



También los chilenos de fuera



Por Hugo Montes

¿Cuánto decir de los compatriotas que escriben y publican fuera de su patria? Tiene un cierto sello de distinción -qué duda- el aparecer con un libro en París o Nueva York. Pero por mucha distinción que ello implique, igual cabe analizar cada caso, que de todo hay en todas partes, y bueno y no tan bueno hay en Santiago o Pekín. No es el momento de hacer estos análisis, que apenas hemos llegado a la etapa de informarnos y de informar.

El primero es Alberto Baeza Flores, ahora de nuevo en Costa Rica y durante largos años en la República Dominicana y en Francia. Una breve antología de sus poemas nos llega con sello de Ediciones Rondas, de Barcelona. Es indispensable leer y estudiar a Alberto Baeza, gran mentor de la nueva poesía del Caribe y Centroamérica, olvidado injustamente en nuestro Chile. Que sepa el poeta que su país quiere volver a verlo, a leerlo, discutirlo.

Sigue Pedro Lastra, profesor en la Universidad de Nueva York, y ocasional viajero a nuestro Chile. Su último libro se titula "Cuaderno de la doble vida" y aparece en Santiago, en cuidadísima edición de Talleres Mingo, con prólogo de Enrique Lihn y diseño gráfico de Oscar Gacitúa. Es un libro casi epigramático, lúcido, inteligente. Leemos los dos versos de "Carta de navegación":

El futuro está claro
pero el presente es imprevisible

El tercero es Luis Mizón, a quien conocimos y apreciamos en Valparaíso. Vive en Francia, donde Gallimard le publicó un libro significativo. Leemos recién otro de sus poemarios, "Tierra quemada", en

edición bilingüe: "Le Calligraphe". La evocación de Chile aparece con claridad:

Esta es la tierra dura
el mar azul
el cerro y sus quebradas
la fuente seca y las basuras
de la pleya
el bosque de eucaliptos
donde el demonio cambia el paisaje.

El último verso citado es el que da carácter al texto. Allí el golpe de timón interior, la sugerencia, lo distinto.

Por último -entre tantos más que habría que seguir enseñando-, Fernando de Toro Garland. ¡Cuántos años sin verlo! Vive en Madrid dedicado a las letras. Su obra es creativa a la par que didáctica. Hizo una excelente adaptación al castellano actual de "El Licenciado Vidriera" de Cervantes. Pero más valiosa, a nuestro juicio, es su adaptación, recreación mejor, de "La Celestina". La tragicomedia de Calisto y Melibea resulta en su pluma de una actualidad sorprendente. Atrae, permite el suspenso, los personajes se desenvuelven perfectamente en el mundo de la industria y la más moderna tecnología. Otros títulos suyos, que los chilenos deberíamos conocer y discutir: "Cuatro entremeses medievales", "La angustia infinita", "El arca vino del cielo", "El fruto prohibido y otras historias que le siguen". Son poemas y son dramas, son adaptaciones.

Ya se ve, no es cosa de echar al olvido a tantos y tan buenos compatriotas que por una razón u otra viven o publican en el extranjero. Integran nuestra literatura, son chilenos que, a veces contra su voluntad, están lejos de Chile. ¡Que sepan que aquí los echamos de menos y los evocamos con especial simpatía!

También los chilenos de fuera [artículo] Hugo Montes.

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

También los chilenos de fuera [artículo] Hugo Montes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile